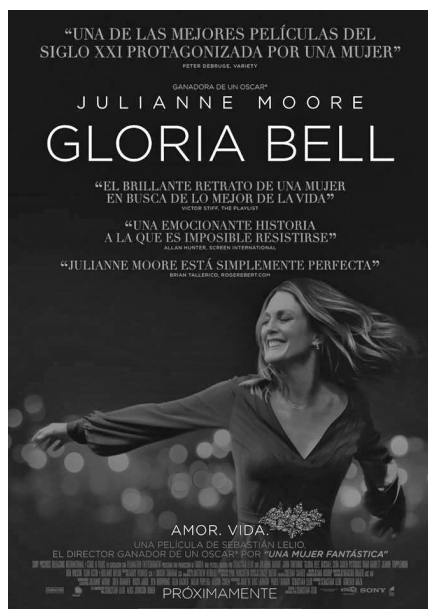


Gloria Bell, de Sebastián Lelio

Francisco José García Lozano

Facultad de Teología de Granada

E-mail: franciscojgl@hotmail.com



Antes de ganar el Oscar por *Una mujer fantástica* (2017) y de debutar en el cine anglosajón con *Desobediencia* (2017), protagonizada por Rachel McAdams y Rachel Weisz, Sebastián Lelio (45) había filmado en Chile *Gloria* (2013), presentada ese mismo año en la Berlinale. La cinta pasó a ser un éxito popular y de crítica. Ganó el Premio del Jurado Ecuménico

y el Premio Gilde. Paulina García además se llevó el Oso de Plata a Mejor Actriz. La película fue nominada al Premio Independent Spirit y al Critic's Circle a Mejor Película Extranjera, además de ser la seleccionada por Chile para los Premios de la Academia de 2014.

De los tres trabajos, el más interesante de ellos era *Gloria* por motivos múltiples y variados. Porque, más allá de la interpretación repleta de matices de Paulina García, la cinta sobresalía por su concepto y la puesta en escena asociada al mismo, que servía tanto para reforzarlo como para sublimarlo. El concepto de la película, la tristeza y desesperanza de la edad madura, acrecentada por una demoledora representación del amor paterno-filial, la soledad motivada por las falsas apariencias y la rigidez de las convenciones sociales de la *high class* chilena era representada a través de una serie de recursos cinematográficos que servían como espejo antagónico y realista de las películas de autoayuda estadounidenses.

En este *remake* del mismo director, son finalmente Julianne Moore y John Turturro quienes ocupan los papeles de Paulina García y Sergio Hernández de la original. Fue Moore quien le propuso al chileno hacer esta adaptación del filme, explicando que sólo la protagonizaría si él la dirigía. “Ella habló mucho de las pocas oportunidades que hay en el cine de ver un personaje y que tiende a no ser más que un personaje secundario. Usualmente, una mujer en el cine de la edad de Gloria tiende a ser la esposa o la tía”, explicó Lelio. El director señala que no estaba en sus planes hacer esta adaptación, pero fue la actriz quien lo hizo cambiar de opinión.

Con respecto al tema del *remake*, son muchos los directores de la historia que se han copiado a sí mismos, por distintos motivos, ya sea porque la original ha quedado antigua, para hacer una nueva como en realidad hubiesen querido que fuese la primera, o simplemente por dinero. Entre ellos, Alfred Hitchcock (*The man who knew too much*, 1934 – 1956), Frank Capra (*Lady for a day*, 1933 y *A pocketful of miracles*, 1961), Howard Hawks (*Ball of fire*, 1941 y *A son is born*, 1948), Michael Mann (*L.A. Takedown*, 1989 y *HEAT*, 1995), Michael Haneke (*Funny Games*, 1997-2007), Takashi Shimizu (*Ju-On*,

2002 y *The grudge*, 2004), que en total terminó haciendo 6 versiones de su propia película.

La galardonada con el Oscar por *Siempre Alice* (2014) realiza aquí una de las mejores interpretaciones de su carrera, digna de otro destacado premio. Hay, naturalmente, otros cambios relevantes en este salto de *Gloria* al mercado americano, como son el ubicar la acción en Los Ángeles, pero la historia es por entero la misma: la Gloria del título es una mujer madura y divorciada que ve cómo se consumen sus días trabajando por el día y bailando en una discoteca por la noche, hasta que un nuevo romance podría significar un definitivo cambio de página en su vida. Sebastián Lelio parece querer transmitir el mensaje de que las personas buscan, y rebuscan en nuevas relaciones lo que su primer amor les dio. ¿Pero es el amor la respuesta a la felicidad?

Pues parece que nuestra protagonista que está en esa compleja franja de edad que va entre los cincuenta y los sesenta años, sostiene un debate sobre el amor, la libertad o la felicidad y sobre su lugar en el mundo. Igualmente le sucede a nuestro protagonista masculino. Podríamos hablar de un pequeño tratado sobre el paso de la juventud a la madurez y de

las implicaciones psicológicas que conllevan estas transiciones cuando además no existe estabilidad ni en el amor, ni en la familia. Su nexo es que ambos parecen perdidos en un mundo que no saben cómo re-interpretar ante la finalización del amor con sus respectivas parejas. Sin embargo, son personalidades contrapuestas en el arrojo o en la valentía de afrontar nuevas relaciones. Ella es decidida, valiente y dispuesta a probar lo que le regale la vida. Él es conservador, lleno de miedos e indecisiones. Es decir: es un hombre. ¿Triunfará con estos mimbres el amor?

Lelio dedica toda su película a mostrar cómo vive Gloria y la gente con la que se relaciona. Por el camino, observamos con comprensión la vida cotidiana de la mujer y de paso asistimos a algunos posturos casi obligados de la vida moderna que le dan cierta carga irónica al filme: clases de yoga, risoterapia, el insomnio provocado por un vecino desequilibrado... Gloria tiene unos hijos más bien insoportables, aunque al final tampoco tanto. Moore sabe cómo representar a esta mujer cándida pero que es capaz de desnudarse física y mentalmente y divertirse con los pequeños actos de rebeldía que Gloria se permite.

Lejos de ser magistral, y dejando de lado la necesidad de repetir

punto por punto la misma historia que en *Gloria*, la película funciona también por su preciosa pero escasamente glamurosa fotografía y por la excelente música instrumental de Matthew Herbert, capaz de convertir en relevantes, mágicos, momentos aparentemente intrascendentes.

La película empieza con tonos preciosistas, con mucho ritmo. Una marcha que se mantiene por todo el largometraje y que nos acompaña para mostrarnos normalmente el estado de ánimo de una Gloria Bell que depende de los temas musicales para mantenerse a flote. Gloria canta siempre a los gritos "No more lonely nights", de Paul McCartney, "All out of love", por Air Supply, y "Total eclipse of the heart", cantada por Bonnie Tyler, suponiendo una catarsis infinita de la mujer que no se victimiza, sino que se desahoga en el canto y el baile. Esa dependencia musical parece que también la sufre un filme que cuando no nos brinda algo de baile o canto se hace más espeso. No se sostiene o no fluye con tanta soltura la película de Lelio cuando sus protagonistas tienen que hacer progresar el romance y el drama que enarbola el guion.

La historia de Gloria Bell es la historia de la sociedad de nuestro tiempo. O define al menos, sin juzgar, cómo han evolucionado

las familias desde aquella época en que los matrimonios eran para toda la vida, hasta llegar a una sociedad en las que las rupturas van ganando cada vez mayor peso. La cinta tiene la virtud de estar pegada a la actualidad y fija su mirada en las nuevas formas de relacionarse poniendo en el punto de mira las segundas oportunidades en el amor. ■

Título original: Gloria Bell.

Director: Sebastián Lelio.

Año: 2018.

País: EEUU.

Guion: Sebastián Lelio, Alice Johnson Boher.

Duración: 102 m.

Reparto: Julianne Moore, John Turturro, Michael Cera, Jeanne Tripplehorn, Holland Taylor, Brad Garrett, Caren Pistorius, Sean Astin, Cassi Thomson, Tyson Ritter.

Género: Drama. Romance. Remake. Amistad.

Web oficial: <https://a24films.com/films/gloria-bell>